

Walter Benjamin

Vicente Valero señala las impresiones que algunos personajes dejaron en Benjamin y como este las recogerá, más o menos literaturizadas, en sus numerosos 'diarios y narraciones ibicencas'

MANUEL PECELLÍN

Walter Benjamin (Berlín, 1892), filósofo judío, marxista heterodoxo, crítico literario, próximo a la Escuela de Frankfurt, llegó a la frontera española huyendo de los nazis. Sin los oportunos papeles, temiendo que la policía lo devolviera a Alemania, el 26 septiembre de 1940 decide suicidarse en Portbou, donde cincuenta años después se inauguraba en su honor el monumento Pasajes, construido por el artista israelí Dani

Karavan. El nombre aludía al tránsito frustrado de Benjamin, así como a su obra inconclusa, *Passagenwerk*. Durante los decenios últimos, no ha dejado de crecer la atracción que en el mundo occidental se experimenta por aquel agudo analista de la cultura contemporánea, un hombre tan tímido como sabio. También en Extremadura le rendimos homenaje un día con el oportuno congreso organizado por la UEx y cuyas actas se publicarán a cargo de Isidoro Reguera y de mí mismo (Badajoz, Diputación, 1994).

Benjamin, que ya había visitado anteriormente el sur de España (1925), hizo dos viajes a Ibiza, bien distintos entre sí, tras la declaración de la II República, el primero en 1932, el segundo un año después. Los dos le ocuparían varios meses y dejarían profunda huella en la obra del escritor. Le admiraban el paisaje aún virgen, la benignidad del cli-

ma, el minimalismo de la arquitectura vernácula, el carácter de la gente, la pervivencia de las antiguas costumbres y, claro está, los muy económicos precios. Observador ultrasensible, cree percibir a menudo el 'aura' (su más célebre categoría filosófica) en los casi desconocidos rincones. De todo fue tomando cumplida nota en sus minúsculos cuadernos.

Tal vez nadie como Vicente Valero para escudriñar y exponer minuciosamente los avatares de aquellos viajes, vivificador el primero, traumático el segundo. Natural de Ibiza (1963), premio Loewe, considerado uno de los poetas más importantes de su generación, Valero conoce exhaustivamente la historia contemporánea de su isla, así como la obra de aquel tímido, metucioso, irónico, enamorado y paupérrimo pensador alemán. Ayudándose de los textos escritos por este; la correspondencia que mantuvo con distinguidas personalidades (especialmente el cabalista su gran amigo G. Scholer y la filósofa Gretel Karplus, mujer del gran T. Adorno), más los testimonios orales de los isleños aún supervivientes), sin omitir la oportuna bibliografía, el autor ofrece un exhaustivo análisis del temperamento, gustos, concepciones estéticas e ideológicas del desafortunado autor (Los lugareños le apodararían «miserable». Especial interés guardan los apuntes que ilustran sobre las relaciones del mismo con otros ilustres visitantes de la isla: el filólogo Spelbrink; el joven etnógrafo Felix Noeggerath y sus padres (por cuyas recomendaciones Benjamin vino a Ibiza); el patricio isleño Roselló Cardona, pionero de la incipiente industria turística; Raoul Hausmann, artista de vanguardia; Jean Selz, su traductor al francés, con quien íntima y pronto rompe infantilmente; el nieto del pintor Gauguin; Jokisch, un cínico aventurero o el desconcertante Maximilian Verspohl, un joven simpático, de quien recibe ayuda económica y que muy pronto será nombrado Jefe de Sección de las SS de Hamburgo. Entre las mujeres que arrebatan el tierno corazón de Benjamin, ninguna más querida que Toet ten Tate. Con no pocos de ellos consumirá frecuentes dosis de hachis, opio, morfina y demás drogas, atraídos por sus virtudes psicodélicas.



EXPERIENCIA Y POBREZA. WALTER BENJAMIN EN IBIZA

Autor: Vicente Valero. Editorial: Periférica. Cáceres, 2017. 224 páginas. Precio: 17,10 euros

Valero señala las impresiones que estos personajes dejaron en Benjamin y como este las recogerá, más o menos literaturizadas, en sus numerosos 'diarios y narraciones ibicencas'. A lo largo de este ejercicio, el ensayista trasciende las anécdotas para transmitir las características generales de la obra del filósofo alemán. Y todo ello desarrollado en una prosa excelente, cuyo discurso nunca se traba con la exhaustiva documentación que maneja. Un libro para disfrutar y aprender en cada página (sin perderse las notas explicativas).

la jet de papel

José Martínez Ruiz 'Azorín'
Escritor

La Biblioteca Nacional (BNE) acoge hasta el 20 de enero de 2018 una gran muestra bibliográfica titulada 'José Martínez Ruiz Azorín (1873-1967): Clásico y moderno', en el 50 aniversario de la muerte de este novelista, articulista, ensayista y dramaturgo de la Generación del 98. Será la antesala del Salón General de



Lectura de la BNE donde quedará instalada dicha exposición, con un recorrido por su legado como escritor, compuesto por 140 libros, 400 cuentos y 5.500 cuentos en los que plasmó «una visión melancólica de un mundo que siempre parece observar desde la distancia, como si procediera de otra época». Entre sus obras más conocidas se encuentran libros como 'La voluntad' (1902), 'Al margen de los clásicos' (1915) o 'Pensando en España' (1940).

Camillo José Cela
Escritor

Correos presentó el lunes en Padrón (A Coruña) un nuevo sello dedicado al escritor Premio Nobel de Literatura Camillo José Cela con motivo de los 100 años de su nacimiento (1916-2002). El sello recoge una caligrafía con el rostro del escritor de 'La colmena'. Incluye su firma y algunas de las anotaciones



manuscritas que solía hacer para sus novelas. Su precio es de 1,35 euros y una tirada de 210.000 unidades. Así, se puede adquirir en cualquier oficina postal y sirve para envíos tanto en España como para Europa. Correos ya había emitido en 2003 otro sello dedicado a Cela -quien fue reconocido como cartero honorario en 1982-, en el cual había un retrato del autor realizado por Alberto Schommer.

Una caja sorprendente

El libro contiene historias de Gonzalo Hidalgo Bayal, Antonio Gómez, Josemaría Mejorada, Inma Chacón, Luis Costillo, Elías Moro, María Rosa Vicente Olivas, Pilar Galán, Jesús Carrasco y Paula Campos

ENRIQUE GARCÍA FUENTES

Desde que un día en que paseábamos por la calle mi mujer me hizo fijarme en cuánto se entretenían unos chiquillos que jugaban con una caja de cartón vacía (pero de gran tamaño) y me aseveraba que, desde que tenía uso de razón, esa práctica era sinónimo de diversión sin límites, no he dejado de acordarme de aquello cada vez que (ya de forma más esporádica, justo es reconocerlo) se ha repetido esa ima-

gen ante nuestros ojos. Por eso, ahora que llega la temporada de los regalos por antonomasia, me atrevo a sugerirles que a aquellos que quieren bien les ofrezcan como presente esta caja que hoy ocupa nuestro espacio. No es una caja cualquiera, evidentemente, pero por su aspecto podría serlo; y esto es así porque tal lo ha querido Carmen Fernández, la editora de la obra, y así lo ha procurado la renacida (como editorial, ¡que siga la racha!) Universitat Editorial. «Una caja en las manos despierta en nosotros mundos de ilusiones y sorpresas», dice la encargada de la edición en las palabras preliminares que la presentan, y lo corrobora el mismo título de esta feliz reunión, *Historias dentro de una caja*. Y esto es lo que hay, sin más alharacas: una caja que contiene diez elegantes y delicados cuadernillos, cada uno de un autor diferente, cada uno con una historia distinta que contar. Un regalo para los ojos y para el intelecto: entre-

HISTORIAS DENTRO DE UNA CAJA

Edición de Carmen Fernández,
Editorial: Universitat. Badajoz,
2017

tenido, variado y para todos los gustos.

No es nueva, ni mucho menos, esta idea de incluir a varios autores que, dentro de un mismo soporte físico, desarrollan luego sus veleidades particulares, enlazados, si acaso, por un asunto común que les dota de unidad. Recuerdo ahora la libérrima lectura que del concepto de 'La Raya' hicieron, en la obra homónima, Alfonso Doncel, Jorge Espino, J. L. Hinchado, Antonio Sáez o Pedro Casero, entre otros. En la caja de hoy, lo que ha propuesto Carmen Fernández a los autores aquí reunidos para transmitir esa sensación de alianza, es «que acompañen sus historias con una ilustración de carácter libre (...) en la certeza de que lo que une la palabra y la imagen es la sensibilidad creadora» y eso hace cada uno, con más o menos criterio, gusto o consecución, para eso está el que apreciarlo sepa. De lo que, sin embargo, no cabe la menor duda es del acierto literario en el elenco elegido y preferido que sea ella misma la que los valore: «Diez autores extremeños o cercanos a Extremadura, algunos

muy relevantes en el panorama editorial español y extranjero, y otros, aunque menos conocidos, de una calidad igualmente indiscutible». Ahora ustedes mismos ubiquen en esa valoración a los participantes: Gonzalo Hidalgo Bayal, Antonio Gómez, Josemaría Mejorada, Inma Chacón, Luis Costillo, Elías Moro, María Rosa Vicente Olivas, Pilar Galán, Jesús Carrasco y Paula Campos, citados en estricto orden de aparición.

No me juzgo competente para valorar las ilustraciones que los coalignan; los más versados pensarán que Costillo y Gómez, especialistas en este campo, se llevarán la palma, pero a mí me ha sorprendido gratamente, cuando la no la originalidad, la plasticidad, originalidad y sentido de la totalidad de las que aparecen. Para los muy entusiastas, la propia disposición de cada cuadernillo permite aislar la ilustración sin menoscabo de cada texto, lo que remacha esa idea de regalo versátil que llevo planteando desde el principio.

Por lo que se refiere a los cuentos contenidos (en el caso de Antonio Gómez poemas visuales, en el de Costillo viñetas y en el de Inma Chacón poemas), lo mínimo que puede decirse de cada uno de ellos es que no desmerece la obra conocida de cada autor que los compone. Con su habitual maestría, Hidalgo Bayal

hace de la necesidad virtud y logra una magistral narración, 'Los duendes de Per Abbat' cuyo origen y sustento es, precisamente, las ilustraciones de la compañía; Elías Moro saca a pasear su estilo más coloquial y lumpen en el cañi 'Urbano'; Pilar Galán orbita de nuevo en 'Tierra de nadie' sobre dolientes asuntos ya aparecidos en su última entrega, *La vida es lo que llueve*; Jesús Carrasco nos obliga a replantearnos, sobre todo, nuestras quejas; nada comparable a las de otros que nos las llevan a cabo es su atrayente 'Levante'. Y nos alegra recuperar a una María Rosa Vicente que en su 'Especímenes' nos muestra una sórdida galería de personajes deprimentes. Dejo para el final a los dos menos conocidos; Paula Campos muestra buenas dotes en 'La lluvia naranja', los genes algo tendrán que decir, y Josemaría Mejorada logra ponernos la piel de gallina con su impactante 'El intruso', toda una reconfortante sorpresa.

Como ven, hay de todo; lo bueno de las cajas es lo que contienen dentro. Los regalos vienen guardados en ella, pero esta ya es todo un regalo de por sí. Y con muchas posibilidades como para que cada uno las disfrute como quiera. Una oportunidad de quedar bien, un acierto seguro, una elección de lo más recomendable.